

Estancamiento e inflación en 1980

M. IGNACIO PURROY

- Enfrentamiento entre el gobierno y el BCV por el informe de fin de año: el peor año desde hace mucho tiempo.
- El producto nacional ha permanecido prácticamente estancado y la inflación se ha desbordado.
- Si se trata de señalar responsables del problema inflacionario, el Gobierno debe ser el primer señalado por su política económica.

Durante las primeras semanas de Enero, la opinión pública se vió confrontada con una encendida polémica entre representantes del Gobierno y el presidente del Banco Central de Venezuela, acerca de los resultados económicos de 1980. Carlos Rafael Silva, Presidente del BCV, afirmó en su declaración de fin de año que la economía venezolana había estado **estancada** durante 1980 y lanzó una severa crítica a la gestión fiscal y a la política de liberación de precios. Según el BCV, la responsabilidad de la altísima inflación debía ser atribuída a esa política oficial. La reacción de los ministros económicos (Hacienda, FIV y Cordiplán) fue airada, acusando al Presidente del BCV de parcialismo antigubernamental, ligereza en el manejo de cifras prematuras y evasión de la propia responsabilidad en el problema inflacionario.

No es extraño que la opinión pública se haya visto confundida ante tales contradicciones en la evaluación de la situación económica ¿Quién tiene la razón? ¿Ha sido 1980 un buen o un mal año económico? Personalmente creemos que la evaluación del Presidente del BCV es acertada y que la economía venezolana ha entrado en peligroso estado de estancamiento acompañado de altas tasas de inflación. Así lo corrobora también el informe de una junta de expertos del Fondo Monetario Internacional (ver "El Universal", 1o. de febrero de 1981).

Y si leemos detenidamente las declaraciones ministeriales (a excepción de la burda polémica entablada por Leopoldo Díaz-Bruzual, Presidente del FIV), constataremos que ninguno pone en duda la verdad del estancamiento y de la inflación. Se quejan únicamente de que el Presidente del BCV no haya hecho los

esfuerzos malabarísticos con que el gobierno acostumbra a justificarnos los reveses sufridos por su política económica. Pero triste sería que el BCV llegara a formar parte del coro de justificadores de las políticas oficiales.

CERO CRECIMIENTO DEL PRODUCTO NACIONAL

Tomando en su conjunto, el Producto Territorial Bruto (PTB) probablemente no haya crecido apenas durante 1980. Aun cuando no se dispone todavía de datos definitivos, se estima que el PTB ha crecido a una tasa aún menor que la de 1979 (0,7 por ciento). Esto quiere decir que la economía venezolana lleva dos años prácticamente estancada, lo cual es muy grave si se tiene en cuenta el privilegiado potencial de desarrollo del país y las altas tasas de años anteriores (ver cuadro 1).

Es verdad que ha pesado mucho el descenso de la producción petrolera en

aproximadamente 8 por ciento durante 1980, pero esto refleja también la peligrosa dependencia del sector petrolero. Los sectores internos de producción no han logrado compensar suficientemente ese descenso y en ellos el comportamiento ha sido muy dispar. Únicamente el sector agrícola parece haber tenido un desarrollo satisfactorio, aun cuando Fedagro considera excesivamente optimista la estimación gubernamental de un crecimiento de 6,3 por ciento. El crecimiento del sector manufacturero ha sido muy discreto, a pesar de una mejora importante de la industria alimenticia y metalmecánica. Una vez más, la industria de la construcción ha descendido su producción, así como también el comercio y el transporte.

Lo grave del estancamiento de la producción es que la población continúa creciendo a pesar de todo. Para que el nivel de vida de la población no se deteriora, el PTB debería crecer, por lo menos, al mismo ritmo que la población, que actualmente oscila entre 3 y 4 por ciento (sin contar la inmigración foránea). Si el PTB crece a una tasa menor, como lo ha estado haciendo estos últimos dos años, la riqueza por habitante disminuye. El venezolano es hoy más pobre que hace tres años.

SE DESBORDA LA INFLACION

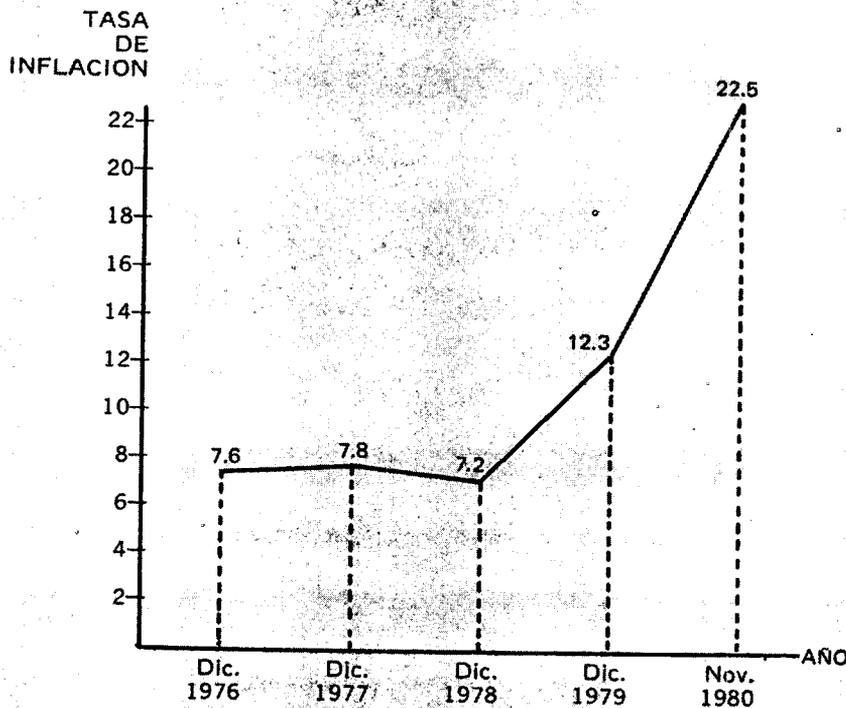
El año 1979 cerró con una tasa de inflación de 12,3 por ciento para el área metropolitana de Caracas. A principios de 1980 el gobierno pronosticó una inflación similar para el nuevo año, pero tuvo que rectificar su pronóstico a 14 por ciento en el mes de mayo, a 16 por ciento en agosto y a 18 por ciento en octubre. Al final, la inflación ha resultado ser de 22,5 por ciento para fines de noviembre. Si en algo ha fracasado este

CUADRO I: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PTB

GOBIERNO	AÑO	CRECIMIENTO DEL PTB (o/o)
Betancourt	1959	7.9
	1960	4.0
Leoni	1964	5.9
	1965	4.0
Caldera	1969	4.5
	1970	7.1
Pérez	1974	5.8
	1975	5.6
Herrera	1979	0.7
	1980	0.5

FUENTE: Informe Económico del BCV y cálculo de Luis A. Carmona para 1980.

GRAFICO 1: EVOLUCION DE LAS TASAS DE INFLACION (1976-1980)



Fuente: Datos del BCV sobre alza del costo de la vida en Caracas.

gobierno, ha sido precisamente en la lucha contra la inflación. Después de unos años de relativa estabilidad (ver gráfico 1), la inflación parece haberse desbordado hacia cifras muy difíciles ya de controlar.

Hasta hace poco el gobierno tenía siempre a mano el chivo expiatorio de la "inflación importada", alegando que el alza se infiltraba a través del encarecimiento de los productos importados. Pero este año la excusa no servirá, ya que el aumento de precio de los productos nacionales fue doble que el aumento de los productos importados. La inflación ha tenido, por consiguiente, un claro origen interno.

Para ser más exactos, el origen de la inflación ha estado principalmente en la política económica oficial. Prueba de ello son los datos del cuadro 2, donde queda reflejado que los precios se dispararon después de la implementación de la política de liberación de precios a partir de agosto de 1979. Desde esa fecha hasta noviembre de 1980 el costo de la vida en Caracas aumentó en un 41,7 por ciento. Aparte del alza de casi un 15 por ciento entre agosto 79 y enero de 1980, que fueron los meses de los ajustes iniciales de precios, entre septiembre y octubre de 1980, tuvo lugar una segunda ola alcista importante (más de 6 por ciento en un solo mes), debido a los aumentos

CUADRO 2: ALZA DEL COSTO DE LA VIDA DESPUES DE LA LIBERACION DE PRECIOS (CARACAS): AGOSTO 79/ Noviembre 80

	Ag. 79/Nov. 80 o/o	Ag. 79/Ene. 80 o/o
Alza general	41,7	20,2
Alza para familias con ingresos menores de Bs. 1.000,00	48,2	19,5
Alza para familias con ingresos entre Bs. 2.000 y 4.000	35,9	20,9

Fuente: Datos del BCV.

oficiales de importantes productos agrícolas (maíz, arroz, leche, etc.).

Es importante señalar que la inflación está afectando a los sectores populares de menores recursos. La razón principal es que los aumentos más considerables han tenido lugar en los productos de primera necesidad, que son los que relativamente más consumen esos sectores. Su costo de la vida ha aumentado desde agosto 1979 hasta noviembre 1980 en un 48,2 por ciento. Para familias con ingresos entre 2.000 y 4.000 bolívares, sin embargo, el costo de la vida aumentó en 35,9 por ciento, casi un 12 por ciento menos, con el agravante de que esa diferencia a favor de los estratos medios y altos es de aparición reciente y va en aumento.

MEJORAMIENTO DEL SECTOR EXTERNO TASAS DE INTERES

Quizás el aspecto más positivo del año 1980 ha sido el reforzamiento de la bonanza en las cuentas con el exterior. A pesar del descenso de la producción petrolera, los precios aumentaron casi un 50 por ciento, con lo cual el valor de las exportaciones petroleras aumentó considerablemente. También aumentaron las exportaciones de aluminio. A pesar de que el valor de las importaciones aumentaron aproximadamente en un 17 por ciento, 1980 cerrará con un holgado superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y un incremento de las reservas internacionales de divisas.

En vista de esta holgada situación externa, resulta poco comprensible que el BCV se mostrara tan preocupado por la posible fuga de divisas, que acarrearían las altas tasas de interés en EE.UU. Llevado por su actitud "conservacionista" de las reservas de divisas, el BCV elevó drásticamente las tasas de interés en dos ocasiones: Marzo y Noviembre de 1980. Tales alzas causaron gran perturbación a la economía nacional y contribuyeron grandemente a frenar la actividad inversora.

En lo referente a la Deuda Pública no ha habido variaciones sustanciales respecto al monto (alrededor de los 100 mil millones de bolívares) que se encontró la presente administración en 1979 al asumir el poder. Debe reseñarse como positivo, sin embargo, que el gobierno está poco a poco poniendo orden en el endeudamiento de las empresas del Estado y otros entes descentralizados. Anteriormente, los entes descentralizados recurrían alegremente a créditos externos a corto plazo para cubrir las defi-

ciencias presupuestarias o las imprevisiones. Esto condujo a un enorme descontrol del gasto público, aparte de suponer una carga gigantesca de intereses y amortizaciones. Ahora se pretende controlar centralmente todo el endeudamiento público y convertir la deuda de corto plazo en deuda a más largo plazo.

¿QUIEN ES RESPONSABLE DE LA INFLACION?

Sin lugar a dudas, el problema central de la economía venezolana hoy es el desbordamiento de la inflación. Explicar las causas de la inflación siempre ha sido tarea difícil, ya que se trata de un fenómeno complejo. Pero esto no impide que en el fondo de la mayoría de las inflaciones haya un problema muy simple: en primer lugar la oferta de bienes y servicios no es suficiente para satisfacer la demanda por esos bienes; y en segundo lugar, los que ofrecen esos bienes les fijan precios desproporcionados, aprovechando su posición de fuerza en el mercado. Casi todas las complejas teorías de la inflación se dedican a explicar estos hechos, es decir, por qué la oferta no es suficiente, por qué la demanda es excesiva y por qué se dan esas deformaciones monopólicas u oligopólicas del mercado.

Las responsables de la oferta escasa son las empresas productoras de bienes y servicios. ¿Por qué no se han producido suficientes bienes durante los últimos años? Anotemos algunas razones:

- Los productores, sobre todo los productores industriales, han retraído sus inversiones a causa de la inseguridad respecto a las nuevas políticas industriales del Estado. Les ha molestado especialmente la intención de la nueva administración de reducir el manto protector del Estado y someterles a los rigores de la competencia de mercado.
- La inflación ha creado incertidumbre acerca de la evolución de los costos



de producción y acerca de un posible retorno a los controles de precios. Esto dificulta previsiones seguras de rentabilidad, y ya se sabe que el empresario medio venezolano aborrece el riesgo que implican los márgenes dudosos o escasos de rentabilidad.

- Por el aumento de las tasas de interés resulta muchas veces más rentable (y por supuesto, más cómodo) colocar el dinero en los bancos, que invertirlo para lograr una rentabilidad productiva.

Estos factores han llevado a los productores a asumir una actitud de "extrema cautela" en la ampliación de su capacidad productiva.

Los responsables del exceso de demanda son las instituciones encargadas de suministrar dinero ("poder adquisitivo") al público consumidor. Estas instituciones son, por una parte, el Banco Central, que crea dinero a través de la emisión de monedas y billetes ("circulante") y de la concesión de créditos al sistema financiero. Y por otra parte, el Estado, a través del gasto público, inyecta recursos a la economía, generando así capacidad de compra. En Venezuela, el gasto público tiene una importancia extraordinaria, ya que es el vehículo de transmisión de la principal riqueza nacional, que es el petróleo.

- Durante 1980, el BCV aumentó el circulante en un 20 por ciento. Dado

que la inflación fue mayor, no se puede decir que el BCV haya aumentado excesivamente el circulante.

- El gasto presupuestario fiscal aumentó en 1980, según datos del BCV, en un 43 por ciento respecto a 1979. Aunque es verdad que buena parte de ese aumento derivó hacia el exterior, es indudable que el gasto público tuvo un claro efecto expansivo sobre la demanda, sin lograr apenas estimular el aparato productivo.

Parece, por consiguiente, que el gasto público ha estimulado el proceso inflacionario.

Finalmente representantes del gobierno atribuyen a la especulación una responsabilidad primordial en el fenómeno inflacionario. La especulación es simplemente una expresión de los abusos de fuerzas monopólicas y oligopólicas. Pero mal puede el gobierno descargar responsabilidades en la especulación, cuando es el único que podría ponerle freno. Se ha fallado rotundamente en el control de la especulación. Más aún, la política de liberación de precios abrió las compuertas a los abusos especulativos, a pesar de las advertencias que los conocedores de la estructura económica venezolana hicieron al gobierno con ocasión de la implantación de esa política. Es inadmisibles, por consiguiente, recurrir a la excusa de la especulación para justificar el fracaso de una política tan ilusa y mal orquestada, como fue la liberación de precios.

El breve balance del problema inflacionario que hemos ofrecido, señala al gobierno como principal responsable. No se ha logrado estimular la oferta de bienes y servicios, no se ha controlado adecuadamente la demanda y se ha dado rienda suelta a las deformaciones monopólicas y oligopólicas del mercado. Para 1981 el gobierno quiere reactivar la economía: el peligro será que se active la demanda, sin lograr el correspondiente estímulo de la oferta.

